

DEJADAS

ANTESALA DE ROLAND GARROS
El torneo se ha convertido con el paso de los años en una buena prueba para preparar Roland Garros, el único torneo del Grand Slam que se disputa sobre tierra batida. Como lo demuestra que hasta nueve veces el campeón en Barcelona repitió sobre la arcilla de París. El estadounidense Tony Trabert hizo el primer doblete allá por 1954. Después Roy Emerson (1963), Ilie Nastase (1973), Bjorn Borg (1975), Mats Wilander (1982), Andrés Gómez (1990) y Thomas Muster (1995) siguieron su camino dominando la

temporada de tierra batida. Un camino que en los dos últimos años ha retomado el manacorí Rafael Nadal, que encadenó ambos títulos en 2005 y 2006.

LA MISMA FINAL
Tal es la identificación entre el torneo barcelonés y Roland Garros que en 1982 la pista central del Real Club de Tennis Barcelona y la Philippe Chatrier, la central del Bois de Boulogne, vieron una idéntica final. El sueco Mats Wilander y el argentino Guillermo Vilas se enfrentaron por sendos títulos. Wilander se llevó el Godó al

Agenda básica

20 ABRIL. Viernes
Sorteo de la fase previa
EN LA OFICINA SUPERVISOR ATP. A LAS 21H

21 ABRIL. Sábado
Sorteo del cuadro principal
EN EL VILLAGE. CARPA SEAT. A LAS 12H

22 ABRIL. Domingo
Clínica Nike
EN LA PISTA CENTRAL. A LAS 12H

Final BlackRock. Tour of Champions
EN LA PISTA CENTRAL. A LAS 16 H

23 ABRIL. Lunes
Conferencia IESE / OPEN SEAT 'Cómo crecer en el deporte'
EN IESE (AV. PEARSON, 21). A LAS 17.30 H

24 ABRIL. Martes
Conferencia IESE / OPEN SEAT 'Cómo crecer en el deporte'
EN IESE (AV. PEARSON, 21). A LAS 17.30 H

28 ABRIL. Sábado
Semifinales Open Seat 2007
EN LA PISTA CENTRAL. A PARTIR DE LAS 13.30 H

Concierto de Nena Daconte
EN LA PISTA UNO. A LAS 21.30 H.

29 ABRIL. Domingo
Final de Dobles Open Seat 2007
EN LA PISTA CENTRAL. A LAS 12.30 H

Final Individual Open Seat 2007
EN LA PISTA CENTRAL. A LAS 16 H

imponerse a Vilas en cuatro sets tras perder el primero (1-6, 7-6, 6-0 y 6-4). El tenista argentino perdió las cuatro finales que disputó del Godó. Un mes más tarde, se volvieron a ver las caras y el sueco no concedió ni una opción a Vilas, del que se deshizo con facilidad (6-3, 6-4 y 6-3).

CHANG, EL ÚNICO AUSENTE
Todos los campeones de Roland Garros desde 1948 han pasado alguna vez por la tierra batida del Godó, excepto el estadounidense Michael Chang, que ganó el segundo Grand Slam del año en 1989 y nunca jugó en Barcelona.

Sergi borró a Federer

Bruguera relata su triunfo sobre el suizo (6-1, 6-1) en su única visita al Godó



Sergi Bruguera devuelve una pelota el 24 de abril del 2000 en el partido ante Federer

PEP MORATA

CARLES RUIPÉREZ Barcelona

Todas las personas tienen su pasado. También el mejor tenista del mundo. Roger Federer, aunque hoy en día parezca mentira, no nació enseñado. Las crónicas casi ni se hicieron eco del dato pero Roger Federer jugó el Trofeo Godó en el año 2000. Su paso por las pistas del Real Club de Tennis Barcelona fue efímero pues sólo pudo disputar un partido. Cayó en primera ronda donde se topó con Sergi Bruguera, que lo barrió de la pista.

Fue un soleado 24 de abril del 2000. El suizo contaba con 18 primaveras y Bruguera, de 29 años, era todo un doble ganador de Roland Garros y finalista en 1997. Fue en dos sets, 6-1 y 6-1. Apenas duró 53 minutos. Desde entonces Federer sólo ha vuelto a la ciudad una vez y fue para recoger el premio Laureus al mejor deportista en el 2006.

“Hombre, claro que lo recuerdo”, responde espontáneo el verdugo cuando se le pregunta por el enfrentamiento. Pero no porque ese duelo tuviese nada especial sino porque Sergi Bruguera es una enciclopedia. “Yo me acuerdo de casi todos los partidos que jugué”, asegura.

“Recuerdo que Roger ya jugaba muy bien, que tenía muy buen tenis”, evoca el tenista catalán. “Aún no era un jugador muy duro y Federer acabó por entregarse –recapitula– tras el varapalo del primer set

y al ver que en la segunda manga las cosas no cambiaban”.

A pesar de lo que pueda denotar la contundencia del resultado, Bruguera no era la mejor versión de sí mismo. “Yo tampoco estaba muy bien”, destaca Sergi sobre su momento al enfrentarse a Federer. “Ese año salía de una lesión. Acababa de volver tras operarme del hombro derecho”. De hecho, el joven Federer había hecho sufrir a

La primera impresión
“No lo vi para tanto. Aún no era un jugador duro y acabó por entregarse”

La opinión de ahora
“Estoy seguro de que podrá ganar en Roland Garros”

Rafter y Novak en las primeras rondas de Roland Garros y Wimbledon en 1999 y en el 2000 ya era el 51 del mundo mientras que el español ocupaba el número 249 del ranking de la ATP. Aun así, nadie lanzó las campanas al vuelo por el triunfo. “Por una victoria en primera ronda no se puede empezar a soñar. Me queda mucho camino por recorrer”, decía el catalán en la rueda

de prensa posterior, como restándole importancia. Ni una palabra del rival. Hoy, la noticia sería portada.

Los comentarios sobre Federer los dejó para su padre y entrenador. “Cuando encara las bolas de arriba para abajo, no se ven”, le comentó Sergi al salir de la pista.

Lluís Bruguera rememora sobre el partido que Paul Dorochenko, un preparador físico que había estado trabajando con Sergi antes y que hacía poco que había empezado su relación con Roger, les avisó del potencial del suizo. “Cuidado porque es muy bueno y aprende rápido”, les advirtió. Por eso, ellos decidieron utilizar la táctica del *pingüino*. “Consiste en cambiar el juego en cada golpe. No dar nunca dos bolas iguales. Siempre devolverlas distintas. Una larga y la siguiente corta. Otra alta y otra, después, baja. Para no dejar ver nunca tu verdadero estilo de juego”, relata.

“No lo vi para tanto”, reflexiona el ex tenista. “En ningún momento me dio la sensación de que fuera a convertirse en el maestro que es ahora”, asegura. El tiempo le ha cambiado la opinión. “Ahora estoy seguro de que Federer ganará en Roland Garros”, afirma sin dudar. “Ya ha estado en semifinales y en la final. En tierra es capaz de ganar a todos y sólo pierde contra Nadal”.

Ya ha hecho más que Michael Chang, ganador en París en 1989, y único vencedor de Roland Garros desde 1948 que nunca ha jugado el Godó. Federer sí estuvo.●

OPINIÓN



LLUÍS BRUGUERA

Más que un torneo

Está claro que el Trofeo Godó no ha sido uno de los mayores torneos de tenis en tierra. Tampoco ha sido un Masters Series, ni uno de los mejor dotados económicamente. Pero hay algo que tiene el Godó que no tienen otros. Ha sido y es más que un torneo. Lo ha sido para la ciudad al convertirse en uno de los máximos actos sociales del año, pero también lo ha sido para los jugadores. Siempre han venido los mejores: Seixas, Trabert, Laver, Rosewall, Emerson, Vilas, Lendl, Borg, Wilander, Santana, Gimeno, Orantes, Bruguera, Moyà, Ferrero y Nadal. La ciudad, el público, el Tennis Barcelona, los organizadores y los aficionados han hecho que los jugadores se sientan especialmente atraídos por este torneo.

En el deporte todos entrenamos y luchamos buscando llegar a conseguir nuestros sueños y nuestras metas. Necesitamos motivaciones, espejos, sentir emociones que nos ayuden en el día a día y el Godó consigue acercarnos todo eso. Este es el torneo de tierra en el que los niños ven a sus ídolos y alimentan sus fantasías e ilusiones. Quieren ser como ellos.

Los mejores quieren tener el Godó en su historial. Emilio Sánchez, Carles Costa, Carles Moyà, Albert Costa, Fèlix Mantilla, Juan Carlos Ferrero, Tommy Robredo y Rafael Nadal se han unido a Andrés Gimeno, Juan Gisbert, y los Manolos, Santana y Orantes, para sentirse honrados de tenerlo. De pequeño me escapaba del colegio para hacer de juez de línea. Era el primer torneo de tenis importante que veía y estaba cerca de los campeones. Había un antes y un después del Godó. Los entrenadores nos llevaban al torneo, y luego nos entrenábamos imitando a los jugadores. “Haz el drive de Laver o el revés de Rosewall”, nos decían.

Con mi hijo Sergi pasó lo mismo. Dejaba que fuera al Godó y me veía con mis jugadores, Arrese, Aguilera, Luna, intentando llegar lo más lejos posible, y lo observaba a él mirando y viviéndolo todo con la máxima intensidad. Abría los ojos y soñaba. Estaba emocionado, los tenía cerca. Cuando me descuidaba ya estaba entrenando con alguno de ellos. Se hizo amigo de Andrés Gómez, luego vino la primera previa contra Horacio de la Peña, el primer gran triunfo ante Becker, y las dos finales. Es cierto que el torneo es un acontecimiento social, pero para mí el público es el que acaba haciendo grande este trofeo. Da calor, cariño, respeto, vibra. Sergi tenía una comunión total con el público, se sentía querido. Tuve la suerte de sentir una de las emociones más grandes cuando perdiendo una final el público le hizo saber todo su cariño. Siempre dijo que quería ganar Roland Garros y el Godó. En este último lo intentó pero no pudo. Otros jugaron mejor y a lo mejor tenía también tantas ganas que... Viviéndolo en todas sus facetas como jugador, entrenador y padre, y viendo cada año a tantos posibles Sergis, creo que la historia se va repitiendo y por eso para mí el Godó no es un torneo, es el torneo.●